

PAGINA 224.

24 Dagoberto Sigismundo, conde de Wurmser, natural de la Alsacia, y feldmariscal al servicio de Austria, habia servido algun tiempo en Francia y despues pasó al del emperador. En 1793 le dieron el mando del ejército que debia invadir la Alsacia y auxiliar á los Prusianos en el sitio de Maguncia hasta que capituló. Entonces marchó adelante y despues de ocupar á Landau y Bienwal se acantonó al pie de los Vosgos. Tuvo algunos combates sangrientos con los Franceses hasta que los hizo retirar en desorden á la alta Alsacia, de donde el mismo fue arrojado despues por aquellos, mandados por Pichegrú. Era ya entonces muy viejo y sobre todo muy sordo, de modo que tenia que confiar muchas operaciones secundarias á oficiales que no correspondieron á su confianza. De resultas de la batalla de Frischweiler tuvo que repasar el Rhin casi en derrota, en términos que sin el buen continente de los Prusianos y de los emigrados de Condé, que protegieron su paso, hubiera quedado prisionero de los Franceses con todo su ejército. En 1794 se fue á Viena, donde le recibió bien el emperador á pesar de sus reveses, de que se sabia no era culpable. El año siguiente volvió á tomar el mando del alto Rhin, donde por una rara casualidad se apoderó de la correspondencia que seguia Pichegrú con el príncipe de Condé, de que dió parte á su corte, pero sin aprovecharse de las ventajas que le ofrecia una ocurrencia tan inesperada. Ocupó á Manhein, que habia abandonado Pichegrú, pero al año siguiente de 96 le echó Moreau de las posiciones que habia ocupado. A fines de aquel año fue á mandar el ejército de Italia é intentó reparar las derrotas de Beaulieu y socorrer á Mantua; pero tenia á su frente al jóven é intrépido Bonaparte, que abandonando momentaneamente el sitio de aquella plaza, le derrotó en Castiglione, en Montechiaro y en Lódano. De resultas quedó tan débil, que no pudo oponerse al paso del Adige, y acabó de derrotarle la batalla de Roveredo. Pero aun

en tal extremo hizo una maniobra muy sábia, cual fue la de subir por la orilla del Adige con 5 mil infantes y 1500 caballos y encerrarse en Mantua, despues de hacer levantar otra vez el sitio. El viejo Wurmser hizo varias salidas y la defendió hasta el último extremo, pero al fin tuvo que capitular y se le hicieron las mayores distinciones. De vuelta á Viena, le dió el emperador el mando general de Hungría con una pension de 14 mil florines y allí murió en agosto de 1797 á la edad de 83 años. El doctor Gall ha adquirido su cráneo, que forma parte de su preciosa coleccion.

PAGINA 224.

25 Schænfeld general prusiano era hombre de un carácter muy perspicaz y estuvo por lo mismo empleado por su corte en 1789 para dirigir la insurreccion de los Brabanzones contra el emperador. Mas así como les ayudó á sostenerla por algun tiempo, así tambien logró desvanecerla cuando recibió instrucciones secretas para hacerlo. A principios de 92 le enviaron á Coblenz cerca de los príncipes hermanos de Luis XVI y mandó, durante aquella campaña una division prusiana. En 93 estuvo empleado en el sitio de Maguncia y de resultas del brillante ataque de Kosthein le escribió su rey una carta muy lisonjera y le envió la cruz de la Aguila negra. En 1794 hizo la guerra en Polonia con mucho valor y actividad y despues participó de las tristes vicisitudes de la monarquía prusiana despues de la célebre batalla de Jena, á la que sobrevivió poco tiempo.

PAGINA 226.

26 Juan Bautista Kléber nació en Strasburgo en 1754 de uu arrendador de tierras del cardenal de Rhoan y sus primeros estudios fueron dedicados á la arquitectura, para lo cual pasó á Paris. De vuelta á su pueblo tuvo un lance de honor por defender á dos caballeros Bávaros,

los cuales agradecidos á su servicio , le llevaron consigo á Munich y le hicieron entrar en la escuela militar. No tardó en distinguirse entre sus condicípulos y un dia habiendo reparado sus escelentes dibujos el principito de Kaunitz, hijo del ministro de Austria, le llevó consigo á Viena y le consiguió una subtenencia de su regimiento. Como en el discurso de esta historia, y particularmente en la del consulado y el imperio, tendremos repetidas ocasiones de hablar de este general, habremos de limitarnos á un brevísimo resumen de su vida. Ocho años estuvo al servicio de Austria donde hizo la guerra contra los turcos, pero disgustado de no adquirir los ascensos que el creía merecer, se volvió á su patria y se dedicó á su primitiva profesion, de suerte que ya llevaba seis años de inspector de los edificios públicos de Befort cuando principió la revolucion. Inmediatamente que amenazó la guerra estrangera se alistó como granadero en el tercer batallon de voluntarios de su departamento; mas no tardaron en distinguirle sus gefes y Wimphen le nombró ayudante mayor y luego Custine ayudante general. En este sitio de Maguncia, de que habla el texto, dió á conocer su intrepidez é inteligencia en varias salidas que indicaban ya el puesto que le estaba destinado entre los guerreros franceses. Despues de la capitulacion de la plaza paso al Vendée en calidad de general de brigada, donde tuvo ventajas y esperiméntó reveses que le privaron del mando, nombrando en su lugar á Marceau. Mas este no quiso separarle de su lado y siguió en todo sus consejos que costaron muy caros á los realistas sobre todo en la batalla de Savenai. Hizo Kleber su entrada triunfal en Nantes donde le ofrecieron una corona de laureles, que él mandó colgar en la bandera del ejército. Como militar y valiente, se opuso constantemente á las crueldades que mandaban los decretos de la convencion, y aunque por sus muchos servicios no se le formó causa por su humanidad, bastó esta para que la dejasen á un lado por mucho tiempo. Despues le enviaron al ejército del Norte como general de division, y allí á la cabeza de tres divisio-

nes, decidió la victoria en la batalla de Fleurus, bajo las órdenes de Jourdan. En 1795 y 96 hizo las brillantes campañas de Alemania, de que se hablará largamente en esta historia.

Habiendo desagradado al directorio se hallaba retirado en una casa de campo escribiendo sus memorias, cuando se resolvió la espedicion de Egipto y Bonaparte le escogió por uno de los generales divisionarios de mayor mérito. Mas apenas hubo llegado allí cuando le hirieron en el asalto de Alejandria. Luego que se curó volvió á tomar el mando de su division en 1799 y fué de vanguardia á la espedicion de Siria y se apoderó de Jafa. Durante el sitio de S. Juan de Acre estuvo encargado de oponerse á los esfuerzos de los Bajas de Naplusa y Damasco, que habian acudido al socorro de Djezzar, y con solos 2000 hombres contuvo á 10 mil infantes y 25 mil caballos enemigos, contribuyendo poderosamente al éxito de la batalla del monte Thabor. De vuelta de Siria tambien tuvo mucha parte en la de Aboukir y cuando Bonaparte se embarcó para Europa, le eligió para quedar con el mando de la espedicion. Era deplorable la situacion de aquel ejército, diezmado ya por las batallas y enfermedades, privado de comunicacion con la madre patria y amenazado por un ejército de 80 mil combatientes turcos. Kléber negoció con ellos por la intervencion del comodoro ingles Sidney-Smith para evacuar honrosamente el Egipto. Pero cuando ya estaba todo pronto y firmado, entregadas las plazas y no faltaba mas que embarcarse, recibió Sidney una orden de su gobierno para que no permitiese ninguna capitulacion, sino que el ejército frances se entregase prisionero de guerra. Al oír esto Kléber, lleno de indignacion, manda imprimir esta protesta sin poner otras reflexiones que esta concisa nota: « A semejantes insolencias no hay mas respuesta que la victoria. Soldados « preparaos á combatir. » Inmediatamente marchó contra el ejército turco y le derrotó sobre las ruinas de la antigua Heliopolis. Pero ya en este tiempo se habian sublevado muchos pueblos y entre ellos el Cairo, donde habian

asesinado á todos los Franceses y á cuantos les eran adictos. Era pues preciso volver á conquistar todo el Egipto y Klèber lo consiguió en menos de un mes, volviendo al Cairo el 22 de abril despues de haber quemado el arrabal de Boulac y mandadó cortar la cabeza á 900 mame-lucos. Impuso una fuerte contribucion de 12 millones de francos al Cairo en castigo de su rebelion, con la cual pagó el sueldo de las tropas y abasteció al ejército. Solo faltaba ya la consolidacion de esta conquista, que solo se malogró por su muerte ocasionada por el puñal de un fanático el dia 14 de junio. Fué cogido el asesino y condenado á ser empalado y quemada la mano derecha.

PAGINA 226.

27 Juan Bantista Anibal Aubert Dubayet fué miembro de la asamblea legislativa, general de division, ministro de la guerra y embajador de Francia en Constantinopla. Era en 1780 subteniente del regimiento de Borbon, en cuya calidad hizo la guerra de América. Al principio de la revolucion pareció por algun tiempo enemigo de ella y aun escribió un folleto muy ácre contra los judios, pintando su rapacidad y el peligro que habia en admitirles á tomar parte en el gobierno; pero no tardó en hacerse del partido de los patriotas. Siendo miembro de la legislativa, defendió á los ministros del rey que se veian perseguidos por un sin número de acusaciones y propuso que se hiciese alianza con la Inglaterra y la Suiza, pero que se declarase la guerra al Austria. Defendió tambien á Lafayette y á Duport Dutertre cuando les perseguian en los jacobinos, y se opuso á la pretension de los confederados que pedian la deposicion del rey. El fue quien propuso y logró se decretase que el matrimonio no es mas que un contrato civil disoluble por el divorcio. En una palabra era hombre que, cualesquiera que fuesen sus opiniones políticas, sabia acomodar su conducta á la linea que trazaban las circunstancias. En el año de 92 fué capitán del regimiento de Borbon, tenien-

te coronel en el de Santonge y general de brigada, que es el grado que tenia en Maguncia en el momento de que habla el texto. Despues que se rindió la plaza salió un decreto de arresto contra él, pero le defendieron Merlin de Thionville y Thuriot. Luego le enviaron al Vendée con la guarnicion de Maguncia y le batieron los insurgentes en Clisson con pérdida de ocho mil hombres. Pero tomó la revancha en Mortagne y al tiempo mismo de principiarse el combate le llegó la noticia de su destitucion, mas no por eso dejó de batirse, venció y marchó á Paris inmediatamente despues de la victoria. Pusiéronle preso y no obtuvo su libertad hasta el 9 de thermidor. Entonces volvió al Vendée y ayudó mucho á Hoche para su pacificación. En 1795 le nombraron general de division y obtuvo el mando del ejército de las costas de Cherburgo, y al fin del mismo año le hicieron ministro de la guerra. En febrero de 96 dejó aquel empleo por la embajada de Constantinopla, llevando en su comitiva una multitud de oficiales destinados al servicio de la Puerta. Al año siguiente por el mes de diciembre le acometió una calentura maligna de la cual murió el dia 17. Era hombre tan vano, que no tenia el menor reparo en hacer de sí mismo delante de gentes los mas exagerados elogios.

PAGINA 226.

28 El conde de Kalkreut, teniente general al servicio de Prusia y caballero de la águila negra, habia adquirido ya una reputacion brillante en las últimas guerras del reinado de Federico el Grande, y en estas que hizo contra los Franceses en 1792, 93 y 94 mostró mucho valor y habilidad, singularmente en el sitio de Maguncia. Era mirado con razon como uno de los mejores generales de aquel tiempo y como uno de los mas ricos particulares de Prusia, pero tambien como uno de los hombres mas económicos que rara vez se encuentran entre los militares. Despues le dieron el mando de las tropas prusianas en la Pomerania donde murió de enfermedad.

PAGINA 228.

29 M. A. Charrier era un abogado á quien nombró el departamento de Mende para los estados generales y despues se puso á la cabeza de los realistas del Lozère. Pero aunque obtuvo algunas ventajas al principio , le batiéron despues , y hecho prisionero , le condenó á muerte el tribunal del Aveyron el dia 16 de julio 1794.

PAGINA 250.

30 Samuel Hood , Lord vizconde de este título , nació en Butleigh , parroquia del condado de Sommerset , donde su padre era ministro. Entró muy jóven en la carrera de la marina , y habiéndose apoderado con su chalupa armada , de un navio enemigo , obtuvo en recompensa de esta hazaña el grado de teniente. En 1759 le hicieron capitán , y de resultas de otro combate en que con su fragata la Vestal se apoderó de la fragata francesa Belona le dieron el mando del navio Africa de 66. Durante la guerra de América le hicieron Barón y almirante , y cuando se hizo la paz en 1785 le nombraron Par de Irlanda y fué elegido miembro del parlamento. Mas por ser demasiado adicto al ministerio se disgustaron de él sus electores. En 1796 fué creado Vizconde de la Gran Bretaña y luego gobernador del hospital de Greenwich donde murió.

PAGINA 251.

31 D. Juan de Langara general de la marina española es tan conocido por su mérito y le han dado además tanto á conocer los escritos del célebre y respetable erudito D. Martín Fernández de Navarrete , que tenemos por ocioso copiar aquí su biografía. Mas lo que no debemos omitir por mas sabido que sea , es que este ilustre guerrero supo representar con dignidad el carácter español protegiendo á innumerables familias de Toloneses comprometidos

dos y destinados á la muerte por el feroz gobierno de la convencion y reusando quemar los navios franceses al tiempo de la retirada á pesar de las órdenes dadas por el almirante inglés Hood. Este y otros muchos rasgos de generosidad verdaderamente española , honran mas que los triunfos y forman al mismo tiempo un bellissimo contraste con la baja crueldad de otros gefes.

PAGINA 255.

32 El general D. Ventura Caro es tan conocido en España , que no creemos necesario hacer su biografía , que pueden consultar los curiosos en la de Mr. Michaud , de la Academia francesa , pues nuestro objeto se limita principalmente á dar á conocer los personajes que tuvieron mas ó menos parte en la revolucion francesa.

PAGINA 255.

33 D. Antonio Ricardos y Carrillo conde de la Union es igualmente demasiado conocido en España por los grandes servicios que hizo en la guerra contra la república francesa , sobre todo en la famosa batalla de Trullas. Su temprana muerte fué tal vez el origen de las desgracias que luego sobrevinieron. Véanse sobre este general y del Sr. D. Ventura Caro los artículos que les conciernen en la biografía de Mr. Michaud , que no tenemos por necesario copiar.

PAGINA 255.

34 Amedeo Villot nació en San German de Laye de una familia noble y era antes de la revolucion oficial de la legion de Millebois y sirvió muchos años en el ejército de los Pirineos , primero como coronel y luego como general de brigada. Fue batido en Perpiñan y de resultas le suspendieron por impericia ; pero poco despues restableció su reputacion en el ataque del campo de Luis XIV á

donde penetró el primero. El 2 de junio de 93 tambien se distinguió mucho en el paso del Deva y despues en las inmediaciones de Pamplona y en las de Bilbao. De resultas le hicieron general de division , y cuando se hizo la paz con España le enviaron al Vendée, donde sirvió bajo las órdenes de Hoche , pero no tardaron en desavenirse por divergencia de principios políticos , y en particular por la falta de fé que se observó con Charette á quien se habia ofrecido por su medio una honrosa capitulacion que luego no se quiso cumplir. Entonces se retiró del ejército para ir á tomar el mando de los departamentos del Mediodía y se ocupó en reprimir á los terroristas , únicos enemigos que él veía del gobierno y de la tranquilidad pública. En 1797 le eligieron para el consejo de los 500 y fué uno de los corifeos del partido de Clichy que estuvo en perpetua guerra contra el directorio. Esta conducta en parte justa y en parte exagerada le ocasionó la deportacion y fué conducido á Cayena. Mas habiéndose escapado de la Guiana con muchos de sus compañeros de infortunio el día 5 de junio 1798, fué perfectamente recibido en las colonias holandesas é inglesas y despues en Inglaterra. Volvió despues al continente y fué uno de los deportados á quienes no llamó el gobierno consular en diciembre de 99: visto lo cual se puso á organizar movimientos realistas al abrigo de las tropas piamontesas y austriacas ; pero la batalla de Marengo desorganizó todos sus proyectos y tuvo que embarcarse en Génova con un cuerpo de emigrados tomando partido al servicio de Inglaterra.

PAGINA 534.

55 El Mariscal de campo Desflers abrazó el partido revolucionario , y en 1792 le hirieron en el campamento de Maulde. Le encargó Dumouriez el mando de Breda en febrero de 93 y el 2 de Marzo entregó aquella plaza á los aliados y se retiró con los honores de la guerra. En el mando de los Pirineos contra España no hizo mas que experimentar reveses y por tanto habiéndole acusado de

traicion , le arrestaron y condujeron preso al Luxemburgo y le condenaron á muerte el 22 de Julio de 94.

PAGINA 234.

56 El general frances Dagobert estuvo empleado en 1792 en el ejército de Italia bajo las órdenes de Anselme y de Biron y luego en el de los Pirineos. Despues de este combate delante de Perpiñan , de que habla el texto le dieron el mando de Mont Luis , que defendió contra los españoles y nos batió el 28 de agosto y despues al mes siguiente en Oliete , haciéndonos retirar á Villafranca y Camprodon. Pero al fin le echamos de allí y murió al año siguiente en Urgel. La convencion mandó que se inscribiese su nombre en una columna en el Pantheon. Habia publicado en 1792 un *Nuevo método de mandar la infanteria , segun las ordenanzas Griegas y Romanas.*

PAGINA 235.

57 Sandos era ayudante general en el ejército del Vendée y contribuyó á la reconquista de Thouars y Fontenay , pero le depusieron muy pronto los representantes del pueblo y se volvió á Paris á la sociedad de los jacobinos, donde vivió y murió en la obscuridad.

PAGINA 235.

58 Juan Bautista Marceau nació en Chartres en 1769 y le destinó su padre á la carrera de abogado , pero habiéndose inclinado á la militar , sentó plaza en el regimiento de Savoya Caríñan y al instante le hicieron sargento. Habiendo obtenido una licencia para ir á su pueblo , pasó por Paris en el momento de la revolucion , y se puso al frente de un destacamento para oponerse á que se acercaran las tropas que la corte habia mandado venir sobre Paris , lo cual le valió su licencia absoluta. De vuelta á Chartres se alistó en el primer batallon del Eure y

Loira y le nombraron comandante. Destinaron aquel cuer- al ejército de Lafayette y fué uno de los que arengaron á las tropas para apartarlas del partido de aquel general. Despues pasó al Vendée de teniente coronel de la legion germánica y le denunció y mandó arrestar Bourgotte como cómplice de Westermann, pero le soltaron luego, y tuvo la fortuna mas adelante de encontrar á este mismo re- presentante á quien llevaban prisionero los realistas de Saumur, y cargando sobre los que le llevaban, le liber- tó, le dió su caballo y le dijo: «mas vale que perezca «un soldado como yo que no un representante del pue- «blo.» Esta accion le valió el grado de general de bri- gada, con el cual ganó la terrible batalla de Mans. An- tes del combate le habian entregado los representantes del pueblo la destitucion de Westermann, pero él se la metió en el bolsillo y despues de la victoria publicó las obligaciones que debía á Westermann, pidió por él y lo- gró que le conservasen. A corto rato se le presenta una jóven y hermosa Vendeesa con lanza en mano y casco en la cabeza, perseguida por sus soldados y le pide que la salve. Ella mira, la coge de la mano y la dice que se tranquilize; pero habia una ley que castigaba de muerte al que perdonase á cualquiera del Vendée cogido con las armas en la mano, y habiendo denunciado á Marceau iban á conducirlo al suplicio. Apenas lo supo Bourbotte, echa á correr desde Paris y pudo salvarle la vida, pero ni su proteccion ni las lágrimas de Marceau pudieron li- berrar á la infeliz guerrera, que fue decapitada. El resto de su carrera fue una serie de actos de valor, intelligen- cia y humanidad, asi en la guerra interior como en las exteriores, hasta que estando en 1796 conteniendo á los Austriacos para dar tiempo al ejército frances de pasar los desfiladeros de Altenkirchen, le dieron un balazo el 17 de agosto de que murió á los pocos dias. Era tal la admiracion que habian causado sus virtudes entre pro- pios y estraños, que el archiduque Carlos mandó que sus tropas le hiciesen los honores militares á la hora misma que las francesas le daban sepultura.

PAGINA 255.

39 Este Chalbos habia sido gendarma antes de la re- volucion y se distinguió mucho en la derrota de los del Vendée en Fontenay. Murió en Maguncia en 1803.

PAGINA 256.

40 Nicolas de Canclaux era mayor de caballeria en la época de la revolucion y se dió á estimar por lo bien organizado que tenia su regimiento y por lo bien que le administraba. La emigracion le proporcionó el grado de coronel y en 1791 le nombró el rey mariscal de campo. batió muchas veces á los del Vendée, pero no por eso dejaron de deponerle el 8 de Octubre 1793. Un año des- pues se le repuso y confirió el mando en gefe del ejérci- to del Oeste y concluyó una paz momentanea en 1795. Luego pasó de embajador á Nápoles, donde solo permaneció un año. El emperador le nombró inspector general de caballeria, senador y gran oficial de la legion de honor.

PAGINA 257.

41 Juan Francisco Berruyer principiò su carrera en 1755 de simple soldado del regimiento infanteria de Au- mont y se hallaba de sargento en el sitio de Mahon. Fue promovido á oficial en el campo de batalla de Souest en Alemania por haber contenido con solos 60 hombres una columna enemiga en un desfiladero. En aquel combate recibió seis sablazos y un tiro. En 1761 combatiendo cuerpo á cuerpo en la retirada de Signenème cogió pri- sionero al general Jevenel, que mandaba la vanguardia del ejército prusiano, cuya accion le valió el grado de capitan á costa de cuatro heridas. Hizo la campaña de Corcega y últimamente de grado en grado llegó hasta te- niente general en 1792. Pero á pesar de todo fué sus- pendido del mando en gefe del Vendée en 1795 por ha-

ber sufrido algunos reveses, no obstante haber sido herido en Saumur. Despues en 94 y 95 estuvo de inspector de los ejercitos de los Alpes y de Italia y por fin le dieron el gobierno de los inválidos, donde murió el 17 de abril 1804.

PAGINA 241.

42 Alejandro Berthier, uno de los generales mas útilmente empleados por el emperador Napoleon era natural de Versalles y nació el 20 de noviembre 1753. En pocos años adquirió los conocimientos necesarios á un oficial de estado mayor bajo la direccion de su padre, que era un ingeniero de mucho mérito. Dibujaba con facilidad y limpieza, tanto que habiendo llegado Luis XVI á ver algunas de sus pruebas le mandó llamar á su *gabinete topográfico* para que levantase un *mapa de las cazerías*, que se conserva todavia con sus minutos corregidos de mano del rey. Desde el gabinete pasó á servir en el regimiento de dragones de Lorena mandado entonces por el príncipe de Lambesc, que fue quien le pidió. Este regimiento pasaba en aquella época por ser la mejor escuela de caballeria, y en él se perfeccionó Berthier en el manejo de las armas y de los caballos. Cuando se declaró la guerra de América pasó al estado mayor del conde de Rochambeau, con quien se embarcó y se distinguió mucho en el combate naval de Chesapeak y en el reconocimiento de Nueva Yorck. Poco despues le pidió para su estado mayor el general Viomesnil, con quien estuvo poco tiempo por haberse hecho la paz en 1783.

Volvió entonces á Francia y despues de seguir los cursos de las mejores escuelas militares, se fué á los campamentos prusianos á ver como se practicaban aquellas teorías tan ponderadas en toda Europa. Su entendimiento preveía ya por el movimiento general de los ánimos que se acercaba el tiempo en que el arte militar seria la ciencia mas necesaria, por la cual se elevarian los hombres sobresalientes del siglo, y en efecto se propuso adquirir todos los co-

nocimientos que habian de hacer tan necesaria su existencia á quien obtuviese el mando supremo.

La revolucion le encontró de coronel, gefe de estado mayor de Benzenval y á poco tiempo le nombraron comandante de la guardia nacional de Versalles, en cuyo puesto supo mantenerse hasta que principió el reinado del terror. Entonces pasó al ejército, primero de gefe de estado mayor de Lafayette y luego de Luckner, hasta que le enviaron al Vendée, que es la época donde le encontramos nombrado por primera vez en el texto de nuestra historia.

Pasó despues al ejército de Italia, donde le encontró Bonaparte en 1796 y le tomó por gefe de su estado mayor para no dejarle jamas. Desde este momento ya su vida se confunde y se mezcla con la de aquel grande hombre, quedándole por única gloria los pormenores de todas sus campañas. Asi no nos es posible escribir su vida, sino escribimos al mismo tiempo la del gran general, la del primer consul y la del emperador. Habremos pues de limitarnos á los sucesos que le son propios. Bonaparte encontró en Berthier el único hombre capaz de comprender con breves palabras todo su pensamiento, y así durante 19 años estuvo ejecutando y agrandando el círculo de una ciencia tan vasta á quien habia consagrado todos sus estudios. Diez y seis campañas hizo Berthier sin haber mandado en gefe mas que un cuerpo de ejército y eso solo durante las pocas semanas que precedieron al segundo paso de los Alpes. Entonces organizó en Ginebra y mandó un corto tiempo el ejército llamado de reserva, pero siempre bajo la direccion del primer consul, que se habia quedado en Paris hasta el último momento. El dirigió todos los detalles de la *batalla de Marengo*, de que ha dejado una descripcion histórica acompañada de preciosísimas cartas. Lo mismo hizo con la *expedicion de Egipto*. Es imposible que este hombre no amase con pasion aquel género de estudios, cuando le vemos siempre infatigable emprenderlos inmediatamente despues de lasmas rudas fatigas en que solia haber estado á caballo